

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz lunes 14 de diciembre de 1812.

ORDEN DE LA PLAZA.—Gefe de día: El teniente coronel Don Pedro Sisto, comandante agregado al regimiento de Voluntarios. Parada: los cuerpos de la guarnicion. Ronda: Milicias. Teatro: Voluntarios.

IMPRESOS.

Diario mercantil del 13—Encarece en un artículo sobre la *parcialidad* los males que causa este fatal contagio, que por desgracia tanto cunde.

Conciso del 13—Expide un decreto burlesco contra los que van á alborotar al teatro, y á no dexar divertirse á los espectadores—Inserta un párrafo mui juicioso, en que impugnando la máxima de Maquiabelo *las apariencias de la virtud aprovechan, la misma virtud estorba*, se explica que en todo tiempo ha predominado el engaño, y que desde mui antiguo el *interes* disputó preferencias á la *religion*; y á consecuencia, añade el *Conciso*, que es sacado de las obras del P. Feixoo, para que algunos piadosos no digan que es obra de algun ateista ó francmason—En *noticias*, con referencia á Montevideo 5 de setiembre, dice haber ajustado el Príncipe regente de Portugal un armisticio con el gobierno de Buenos-aires, y haberse retirado el ejército português á sus fronteras. Un pailebot de Rio-Janciro, que fondeó allí mismo el 9, llevó pliegos para el Gobierno y general Sousa, que están en las fronteras de Portugal; y se dice que vuelve á ocupar segunda vez las márgenes del Uruguay. En seguida inserta por tercera vez una lista de los europeos *executados* en Buenos-aires.—Segun cartas del mismo Montevideo del 10, se esperaba dentro de 15 dias una feliz composicion con los de Buenos-aires.

Abeja española núm. 93.—*Hai quien vive del desórden* titula unas reflexiones, que se concluirán, en las cuales muestra que la cobardia y la traicion aman el desórden; porque solo con él pueden subsistir, y que por esta razon no solo no se han corregido en cuatro años nuestros males espantosos, sino que á unas derrotas y dispersiones se han seguido otras y otras.—Inserta despues el *ucaloramiento patriótico* de uno, que en un corrillo clamaba ser imposible que se reconcilien de buena fe con los principios del dia cuatro ramploones mentecatos, y que es una necesidad componerlo todo con exigir nn juramento de fidelidad, tan bien observado como bien cumplidas son las capitulaciones por los franceses: por último, insiste en lo que eternamente, y sin fruto, se está diciendo, de que

á *leyes nuevas hombres nuevos*.—Con referencia al número anterior, habla de los proyectistas, é inserta un plan estupendo de uno que pensaba poner en pie un ejército de 5000 hombres de infantería y 100 caballos, y arrojar á Bayona y Perpiñan á los franceses, para cuyos gastos sufragaría la contribucion de 36 millones de duros, á que ascendería uno que pagase cada cabeza española de la península y ultramar.

El Procurador general de la nacion y del rex núm. 74.—El Señor D. Blas Ostolaza, para que todos los presentes, futuros y pretéritos (si ser puede) sepan su facundia oratoria, que *el murmullo con que siempre le honran las galerías, no habrá dexado percibir bien á los taquígrafos (son palabras literales de su señoría)* transcribe lo que dixo, ó pensó decir, ó supone haber querido decir, en la sesion de 2 de diciembre. Su arenga viene á reducirse á cuatro *frases*, dichas con la *frescura* de estilo á otros Señores diputados por este *fresquisimo* Señor, en abono del canónigo Ros, el de la famosa esquila.—En un discurso que titula *causas de nuestros males* no habla una jota de ellas; pero en desquite se desgañita por predicar á favor del *fatalismo*, *supersticion*, y *despotismo*, de que *están poseidas hasta las viejas de los lugares*. Pegue ó no pegue, saca á colacion á Diderot, d' Alembert, Volter y Condorcet.—Para *noticias* copia unos trozos (*alterándolos por supuesto*) del núm.º 9 del *Patriota*, que elogia en ellos á algunos sujetos de mérito; pero no menciona unas hazañas *mui constitucionales* de unos guarda-bosques del Señor Duque del Infantado, referidas por dicho periódico.—La *sesion de Cortes*, y *capitanía del puerto* concluyen este número.

Diario de la Tarde del 12.—Da principio á la molienda con el parrafote de *Crítica*, ó sea sarta de denuestos contra los *sofistas* que se han levantado entre nosotros; y con este motivo lava bien la cara á su compinche el *Procurador*, que asegura Su Señoría rebate lindamente los pestilentes escritos del Redactor general, á quien *Dios da salud* (son palabras del Sr. marques) para castigarnos con sus *desvarios*. Sigue el buen Panes los suyos poniendo de vuelta y media á la *Abeja*, encarnizándose con el núm. 88 por aquello de que *eiertas gentes abusan sacrílegamente*

del nombre *augusto de la religion*. (Por fortuna que no puede decirse á este devoto escritor: Quien se pica ajos come.) Dale con que los liberales no quieren entrar por los argumentos de *ergos* tan favoritos de los *sopanladeros*, y dale y mas dale con la cáfila de sandeces que cada dia obtusan mas el cerebro del padre del difunto *Censor*. La sesion de Cortes á la *tártara* termina este furibundo número.

NOTICIAS.

Londres 30 de octubre.—El célebre aeronauta británico Mr. Sadler hizo el 1.º del corriente su trigésima ascension, elevándose á la una de la tarde en las cercanías de Dublin con objeto de pasar á Inglaterra. El viento era S O., y á los 35 minutos reconoció el viagero las montañas de Gales. A las 3 de la tarde estaba sobre la isla de Man. A las 4 diviso el fanal de Skerry; pero el viento se cambió, obligándole á fluctuar sin conocer su situacion: al fin descubrió un barco pescador de la isla de Man, al que descendió, logrando salvarse no sin gran peligro y extraordinaria fatiga, siendo conducido á Liverpool. (*Ambigu.*)

Idem 16 de noviembre.—El almirantazgo ha mandado construir un considerable número de bergantines y corbetas, con la mayor presteza. (*Courier.*)

PARTES TELEGRAFICAS.

Día 13.—Desde las doce de ayer á las de hoy. Se han continuado ayer los mismos trabajos: hoy ningunos.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Día 13. Desde las 12 de ayer á las de hoy han entrado los buques siguientes. Do New-York b. ame. Blisi, con harina y maiz: de Charlestown otro id. Elisa, con arroz: de id. fr. id. Latona, con arroz: de Filadelfia otra id. Estados-unidos, con arroz y harina: de Baltimore otra id. Balize, con arroz, harina y trigo,

Salida de buques desde el 6 hasta el 12 del corriente, ambos inclusive.—Ing. 1 fr, 3 b. 1 corv. y 1 gol. de grra. 3 b. mtes. 3 fr, y 2 b. transp.—Port. 1 b.—Esp. 1 fr. 1 b. 2 pol. 2 gol. 1 quechem. y 16 embarcaciones menores.

Artículo comunicado.

Señor Redactor: Por los diarios de Cortes, por la voz pública, y por un aviso publicado en la gaceta de la Regencia, sabemos que tratándose al fin seriamente de organizar sólida y uniformemente la fuerza armada nacional, sin la cual por sapientísimas, por excelentes que fueran todas las instituciones de nada servirían; se ha formado una comision encargada de presentar al Congreso nacional el proyecto de una nueva constitucion militar para los ejércitos na-

cionales, análoga á la política de la monarquía.

Por marzo dieron las Cortes el decreto, y tengo entendido que, previos los detenidos informes que han sido necesarios para el acierto en la eleccion de sugetos para encargo de tanto interes, por setiembre se habian ya pasado las órdenes para su reunion; y si despues se ha obrado con aquella actividad que la extraordinaria importancia del asunto requiere, es regular haya ya algun tiempo que se esté trabajando en su execucion. —Ahora bien: hasta el dia nada sabemos, nada se nos ha dicho, ni de oficio, ni por V., ni sus demas compañeros acerca del estado en que se hallen tan importantes trabajos; y los que estamos persuadidos de lo que al principio he manifestado; es decir, de la importancia y extraordinaria urgencia de constituir la milicia, y constituir la sólida, uniforme y nacionalmente, ansiamos por aquellas noticias, y temblamos a cada instante que la fatalidad de nuestra estrella, en todo lo que es útil, neutralice los efectos del sabio decreto de las Cortes.

Estoi yo mui lejos de pretender indicar con esto deseo de que las sesiones de la comision de Constitucion militar sean públicas: la cárrera, en general, de los individuos que la componen, ni el método de trabajo que corresponde al objeto de sus tareas, permitirían esta circunstancia; de la cual resultaría, mas bien que adelanto, atraso; pero lo que sí creo que está la nacion en derecho de exigir es, que se la entere frecuentísimamente del estado en que se halle un trabajo, en cuyo resultado se cifra nada ménos que la fianza de su independencia, con respecto á los de á fuera, y de su libertad contra la tiranía interior.—Yo desearía, que dándonosos, por ahora, una ligera idea de lo que hasta el dia se haya adelantado, se publicaran de aquí en adelante cada semana las actas de esta comision, de cuyo modo constaría á la nacion la mayor ó menor actividad de los trabajos, sería facil á los vocales recibir, y á tiempo, oportunos avisos para el acierto; se satisfaría el alma de estos, haciendo constar á sus conciudadanos el celo con que se ocupan de la parte de la felicidad pública que se les ha encomendado; se echaría de ver la aptitud de cada uno para tan delicado encargo; pudiéndose, de consiguiente, ilustrar al Gobierno desde un principio sobre los vicios que pueda haber habido en la eleccion; se consolidaría la opinion pública con la esperanza fundada de este deseado arreglo; y, en una palabra, se seguirían otros muchos buenos resultados, que son fáciles de discurrir.—Yo no soi elocuente, y aunque esta idea es clara, y hiere con fuerza á mi razon, sería necesario mas saber, para persuadirla de modo que se adoptara: recurro para ello á V., Señor Redactor, y á sus demas compañeros, que han abrazado la carrera de conducir al bien, con sus escritos, la opinion pública: esfuercen Vs. la idea, y persuádanla que, si se adopta, en sus buenos resultados les cabrá toda la gloria.—B. L. M. de V. S. S. S.—*Franco Formal.*

Artículo comunicado.

Señor Redactor general: en su periódico de V. de 6 del corriente, N. 541, he visto el aviso

que se dá al público, de las muchas plazas de magistratura que van á proveerse. Esto me ha hecho recordar una representación, que con fecha de 11 de noviembre último (véase el N. 518) hizo V. á la Regencia del reino, ofreciéndose á insertar en el Redactor, sin gravámen del erario, las listas de vacantes, pretendientes y agraciados en todos los empleos, si S. A. S. tenía á bien mandarlas facilitar por las correspondientes secretarías.

Yo no dudo, de manera alguna, que la Regencia verifique la publicación de dichas listas, ya sea en el periódico de V., ó fuera de él.—Convencida de que aun las mas puras operaciones, cuando se ejecutan en la obscuridad y el misterio, suelen ser sospechosas y murmuradas (porque, en efecto, es lo que mas cabida dá á toda especie de intrigas); tiene un grande interés en alejar de sí todo recelo, patentizando la justicia de su proceder. Así que, tranquilos por esta parte, vamos á ver si lo podemos quedar igualmente acerca de otro puntillo que me ocurre.

Nadie mejor que V. sabe, por razon de oficio, que un extracto de una misma cosa puede, quizás, extenderse á un cuaderuillo de papel, ó reducirse al tamaño de una cedulilla de comunión.—Ahora bien: las relaciones de méritos de los pretendientes, y mas cuando hai muchos, y el tiempo insta, no son generalmente leídas por los proponentes ó proveyentes, y si los extractos de ellas. Por lo común, los pretendientes que mas fian de sus méritos son los que se cuidan ménos de las artes con que se encaraman los pigmeos: y hombres hai de aquellos que por no exponerse á sufrir una antesala, presentación ó recibimiento humillante, dexará de hablar ó visitar á quien debiera ser su protector, y renunciará á la esperanza de todo empleo. Si de otro lado el cuadro de sus méritos se dibuja en miniatura, y el de algunos otros baxo formas colosales, será necesariamente pospuesto; aun por aquellos que mas deseen el acierto; pero que ni le conocen individualmente, ni han podido juzgar comparativamente de sus méritos sino por lo que aparece en los extractos.

¿Y faltará absolutamente, por ventura, algun medio de evitar este inconveniente? No podría conseguirse, emplazando tambien por cierto término á los pretendientes para que pusiesen el visto bueno, y firmasen los extractos, asegurándose de no haberse omitido nada esencial que les favorezca, y exhibiendo las pruebas ó testimonios de lo que pudiese parecer dudoso; á fin de que no se presente baxo de este aspecto lo que en sí sea cierto y ciertísimo; y sea justificable del modo que se apetezca; si se pide semejante requisito en tiempo? Los rutineros, acaso; mirarán este proyecto como extravagante; impracticable; profanador y escandaloso; mas yo no escribo sino para los que reflexonan; y estos, cuando no convengan en el pensamiento, á buen seguro que dexen de convenir siquiera en la necesidad de otro equivalente.—No quiere esto decir que haya motivo de desconfiar de tal ó tal secretario, de tal ó tal oficial; pero si quiere decir, que mucho ménos lo hai para que el pretendiente y el público dexen de quedar

plenamente satisfechos de la rectitud con que se procede; y quiere tambien decir que, generalmente hablando, siempre hai motivo de desconfiar de los hombres, cuando median intereses y pasiones personales, cuyos efectos perniciosos deben procurarse con toda prevision y á toda costa evitar.—C. C. C.*

Artículo comunicado.

Acaba de publicarse en la Coruña un impreso de 25 páginas, cuyo título es: *El pueblo gallego no hizo gestión alguna para que el supremo gobierno restablezca el tribunal de la Inquisición, no obstante las representaciones que la Junta superior y las provinciales hicieron sobre este particular al Congreso.*

El objeto de este papel es mostrar que en estas gestiones á favor de la Inquisición no han procedido aquellos cuerpos de Galicia en virtud de delegación ó poderes que les hubiese dado el pueblo: que no habiéndolos dado este á sus procuradores en las Cortes para que restablezcan la Inquisición, las representaciones de aquellas juntas son iguales á las de cualquier individuo de la sociedad; y así, se excedieron propasándose á pedir la Inquisición á nombre del pueblo. Es cierto, dice, que cada uno de sus individuos... puede escribir y publicar su opinion; pero en cuerpo solo deben representar las juntas en asuntos que sean peculiares de sus atribuciones, ó cuando por poder especial el pueblo las comisiona al efecto.

Descubriendo la historia secreta de este negocio, expone que la junta superior representó primero sin contar con las provinciales; y que habiéndolas estimulado despues á que hiciesen lo mismo, dieron estas igual paso por sí, sin exigir el dictámen y voto de las comisiones de partido.

Pasa luego á examinar las calidades de aquellos vocales, elegidos para objetos muy distintos, que por sus conocimientos no están en el caso de deliberar sobre si la Inquisición es un cuerpo anti-constitucional y opuesto á nuestra libertad civil: de donde infiere que aun por el mérito de la mano que ha trabajado estas representaciones, deben mirarse como una ligereza; cuando no como obra de la intriga y facción que anduvo buscando votos en Cádiz á favor de la Inquisición.

Acusa la inconsecuencia de estas juntas, que al paso que muestran celo é interes por el restablecimiento de un tribunal, cuyo sistema desconocen; dexan circular impunemente los escritos subversivos y sediciosos de varios escritores discolos, osados y necios, que no parecen publicados con otro objeto sino para sembrar la discordia y promover la guerra civil.

Expresando luego cual es acerca de esto la voluntad de aquellos fieles españoles, dice: *El pueblo de Galicia ha confiado su felicidad á los sabios diputados del Congreso; y su justa confianza, en vez de menguar, crece á vista de la sabia Constitución que han sancionado, y que los pueblos han jurado, y en que nada se halla que no sea muy conforme con la religion de Jesu-*

Cristo y con la justicia: y así, por mas que algunos obispos, y con ellos algunas corporaciones, pidan el tribunal de la Inquisicion; si este es anti-constitucional, de luego á luego no le quiere el pueblo, que por ignorar el modo con que enjuicia . . . ni saber si el despotismo que ejerce es opuesto á su libertad y derechos, no puede quererlo ni pedir su restablecimiento: y cuantas gestiones haya ántes que sepa lo que propone y pide, no deben considerarse como acto de voluntad del pueblo, sino como obra de la intriga: pues para pedir con acierto, es preciso ántes ilustrarle sobre la materia.

Hace el autor varias reflexiones sobre la incompatibilidad de este tribunal con la Constitucion política de la monarquía: insiste en la necesidad de que sobre esto se den al pueblo ideas claras y exáctas, y de que se desvanezcan los siniestros designios de los que aun despues de jurado este sábio código promueven el despotismo y la arbitrariedad que en él se proscriben. Y despues de mostrar las funestas consecuencias de este sistema, muestra cuánto se dan la mano con él las representaciones fraguadas en Galicia á nombre del pueblo, en las cuales se supone falsamente que los gallegos desean el restablecimiento de la Inquisicion, de cuyo plan interior y de cuya concordia ó repugnancia á la Constitucion no tienen el debido conocimiento.

Sírvase V. publicar esta noticia para desagravio de aquellos beneméritos españoles, que por lo mismo que desean la conservacion de la fe católica en España, no sufrirán que á su nombre se abogue por la Inquisicion, sin que ántes se les demuestre que su sistema es conforme á la Constitucion que han jurado. P. Y.*

Artículo comunicado.

Señor Redactor: En el escrito que el ex-provincial de S. Francisco, Fr. Agustín García Porrero, ha circulado á las religiosas de su orden, y se insertó en el núm. 15 del periódico de Madrid intitulado *El amigo de las leyes*, me llaman la atencion las siguientes palabras:

"En todas sus oraciones tendrán las religiosas, presente á nuestro santísimo padre Pío VII, al eminentísimo señor cardenal arzobispo de Toledo, al ilustrísimo señor gobernador, señores obispos de España y prelados de la orden, sin olvidarse de las necesidades de nuestra madre la iglesia, de la santa inquisicion, y órdenes religiosas, pidiendo igualmente con frecuencia por la salud y pronta venida de nuestro católico monarca Fernando VII."

Yo quisiera saber de este reverendo cuáles son las necesidades de la santa inquisicion, que deberán tener presentes las religiosas en sus oraciones. ¿Si entrará en el número de ellas la necesidad que tiene este tribunal de ser reformado hasta quedar reducido á los precisos términos de nuestra Constitucion? Porque para mí esta es una de las necesidades que tiene la inquisicion, y no la menor.

Mas ¿cómo es que á este reverendo se le pasó encargar oraciones por el acierto de nuestra Regencia? ¿No interesa á la nacion que atinen en sus providencias los que la gobiernan á nom-

bre de nuestro amado rei durante su cautividad? Pues, ¿y las Córtes? ¿Cómo es que este cuerpo soberano no merece del padre provincial un recuerdo, siquiera para que sus monjas pidan á Dios, no solo por su acierto, sino por su subsistencia contra los ataques de Buonaparte y de sus satélites? ¿No será acreedora á esta prueba de amor y respeto la representacion nacional?

Interésanos, sin duda, la pronta libertad del rei. Mas ¿qué fuera de España si durante su cautiverio no asistiese Dios á la Regencia, ó permitiera que las Córtes fuesen disueltas, como lo desean y procuran los enemigos de la patria? ¿Cree S. R. que en tal caso hallaría el rei á su venida los súbditos leales que ahora suspiran por ella? Pida V., pues, señor Redactor, á aquellas religiosas que desentendiéndose de este olvido de su prelado, al paso que pidan á Dios por la necesidad que tiene la inquisicion de convertirse en tribunal constitucional, le rueguen tambien por las Córtes y por la Regencia, para que la sabiduria de las leyes, y el vigor de su execucion nos preserven del horrible monstruo de la anarquía.—P. Y.*

Artículo comunicado.

Señor Redactor: Siendo constante que el espíritu de la Constitucion no es otro que el de castigar al reo, y de ninguna manera al inocente; es muy extraño que el bivac de esta ciudad, que, considerese como depósito ó como cárcel, no debe ser sino un parage de seguridad y no de opresion, se halle en el mas indecente abandono, lleno de asquerosidad é inmundicia. A él se conducen las personas de todas clases que son aprehendidas en fragante, ó que merezcan ser detenidas á disposicion de la justicia; y solo con el mero hecho de ser conducidas á esta inmunda prision sufren desde luego un castigo, sin que todavia resulten culpadas. Esto es contrario á la Constitucion y á las leyes, é impropio de una nacion culta, y de un pueblo civilizado como Cádiz; por lo que suplico á V., Señor Redactor, se sirva insertar este papel en su periódico, para ver si de este modo se llama la atencion de los que deben remediarlo por su obligacion. Queda de V. S. S. S.—A. M.*

CALLE ANCHA.

Se espera en esta ciudad al general Castaños. Ha llegado á ella D. Manuel de Heredia.—Han sido promovidos á tenientes generales los señores Copons y Giron.—El 8 llegó á Infantes el general Cruz-Mourgeon.

TEATRO.

El carbonero de Londres (en 3 act.)—Un duo (por los Sres. Segura é Illot)—*Los palos deseados*. (sainete)—A las 7.

Imprenta del Estado-mayor-general.